

# SUPLEMENTO

AL N.º 25

## DEL BOLETIN OFICIAL DE TOLEDO.

—•••—  
**¡VIVA LA REINA!**

Acabamos de saber por extraordinario que el 24 á las 11 de la mañana entraron en Vitoria las valientes tropas de S. M. con la mayor disciplina, y un orden difícil de explicar. Fueron recibidos con júbilo, y rodeados de las aclamaciones de todo el vecindario, que las victoreaba como á sus libertadores. Algunos hombres temerarios y ciegos, á quienes la justicia divina parece que habia señalado con su dedo omnipotente para que fuesen víctimas de espacion, tuvieron la osadía de esperar al ejército á la bajada del puerto de Peñacerrada: los mas eran ex-voluntarios realistas de esta ciudad. Hicieron una pequeña descarga, que no causó otro daño que tres heridos. La pérdida que sufrieron los rebeldes consistió en ciento veinte muertos, sesenta heridos y cuarenta prisioneros, con gran número de dispersos. Los demas individuos de los tercios que han sido obligados á la fuerza á tomar las armas, fueron respetados. Cinco ó seis batallones andan errantes, pero se espera que en breve regresen á sus hogares. Podemos asegurar, segun nos escriben de Vitoria, que ni su diputacion, ni su ayuntamiento, ha tomado parte en las maquinaciones de los revolucionarios, y que no ha habido pueblo alguno que haya proclamado al pretendiente. El día que en la plaza de Vitoria lo hizo la fuerza armada, el ayuntamiento, que estaba reunido, cerró sus ventanas, y no hubo ningun individuo que quisiese presenciar un acto tan escandaloso, hijo de la deslealtad y la perfidia.

Tambien se ha recibido la agradable noticia de que uno de los tercios que se formó con los mozos de los 45 pueblos de la jurisdiccion de Vitoria acaba de hacer armas contra sus gefes, disolverse por sí mismo y correr á sus casas.

¡Insensatos! Les faltaba esta leccion que aprender. Ninguna fuerza del mundo será poderosa para que en la tierra clásica de la lealtad sucumba la causa de la legitimidad á las maquinaciones tenebrosas de los rebeldes. El Trono de ISABEL II, de hoy mas se verá adornado hasta con los trofeos de la gloria militar. (S. á la E.)